

filosofando

QUE ES ESO DE SER?

josé ignacio martín baró, s.j.

Qué es eso de ser?

Yo soy un hombre. Me llamo José Ignacio, tengo veinte años. Soy de estatura normal, pelo moreno, uso anteojos. Creo que no soy lo que se diría un hombre "guapo", un tipo cinematográfico. Así, querido amigo, podría seguir dándole mis datos personales. Pero no viene al caso. Estoy seguro de que a usted no le interesan demasiado. Sencillamente le diré que soy un individuo anclado en una sociedad. Creo que esto no se puede dudar, dada la gran cantidad de cédulas y documentos que hoy son necesarios ^{y tengo en mi poder.}

Para ser más exacto, le diré que me encuentro en una parte de la tierra, en Colombia, en una ciudad, Bogotá, en una casa, en un cuarto, rodeado de objetos.

Le veo que me pregunta; y a qué viene todo esto?

Muy bien. Es racional su pregunta. Es usted un tipo inteligente. Me explicaré.

En todo lo que le llevo dicho, se ha ~~ha~~ dado una constante, más o menos explícita en mis palabras. Me refiero al verbo ser: Digo: yo soy así o asao, soy aquí o allá, las cosas son de esta o de la otra manera, usted es alguien que me pregunta, etc.

No piense que estoy tratando de darle una lección de gramática. Ya pasaron los tiempos de primaria. No. Usted conoce tan bien como yo

todos los modos y tiempos del verbo ser.

Mi intención es profundizar un poquito más, taladrar mis palabras para encontrar la preciosa bolsada petrolífera: lo que significan. Quiero decir, que voy a dejar la caja fuerte de la gramática y tomar las joyas y plata que hay dentro.

Qué quiere decir que usted y yo somos? Que las cosas, los acontecimientos son? Reduciendo las múltiples respuestas que se podrían dar a un núcleo armonizador, diríamos que expresamos de alguna manera su existencia.

Y, qué es existir? Me dirá: Existir es ser, tener un ser...

Eh! Alto el carro, mi amigo! De manera que existir es ser, es tener un ser? Bien. De acuerdo. Tal vez dijo más de lo que sabía, ee Pero mi pregunta renace con nuevos bríos. Qué es ser, qué es tener un ser?

.....!

Ya empieza a escocer la pregunta, no? Tal vez usted, que tiene humor, esté pensando en parafrasear a Bécquer: Ser? Ser eres tú. - Pero ahora no estamos haciendo poesía, estamos tratando de fabricar esa cosa tan rara que se llama filosofía. Y decir, "ser eres tú, ser es ese árbol, esa mesa", es cierto, pero no aclara la cuestión.

Ciertamente -me dirá- su pregunta no es fácil de responder. Uno se encuentra sin medios

de relación, sin bases en las que apoyarse para edificar ese edificio de infinitos apartamentos llamado "ser". Si usted conoce que la grama es verde, ~~es~~ encuentra a su lado una roca gris, y unos árboles pardos, y un cielo azul, y una casita blanca y roja. Tiene elementos, similares y diferentes al mismo tiempo, con los que relacionar la grama. Pero el ser, con qué voy a relacionar el ser? Usted es "ser", y yo soy "ser", y todas las cosas son "seres". No encuentro nada que no sea.

-Un momento, mi amigo. Su razonamiento hasta aquí ha sido perfecto. Pero tengo una pregunta que hacerle. Puede usted concebir un gato que en tanto en cuanto es gato, sea al mismo tiempo gato y no gato? Dígame, puede usted concebir eso?

-Pero hombre, por Dios -me responderá-. Qué tontería! Cómo es posible que se le ocurra a usted decir semejante absurdo?

-Exacto, mi amigo. Usted lo ha dicho: tontería, absurdo. Se lo voy a decir en otras palabras: contradicción. Es lo que esos venerables señores de la escuela escolástica llaman "nada", "nihil". Ahora ya tenemos un punto de referencia para el ser: el no-ser, Y yo le digo: es lo que no "no es". Lo que está fuera del no-ser. Lo que está "extra nihil". Lo que es "non-nihil".

Antes de que hiciéramos este razonamiento, se decía: "usted, es, la mesa es, el árbol

es". Acaso me decía algo nuevo? No ve que al decir "usted", "mesa", "árbol", como que en esta capsulita metía la droga del ser? Estaba usted en lo que cultamente nuestro diccionario llama pleonasma. Me decía, más o menos: "Usted, (que es) es". "La mesa (que es) es".

Pero ahora podemos comprender algo más. Cuando decimos que "algo es", explicitamos el verbo ser -como buenos conocedores del lenguaje- para -como buenos filósofos- afirmar que ese algo no es nada, no es nihil, es "non-nihil".

Sin embargo, para hacer justicia y ser concuentes con nuestros pensamientos, diremos que esa aclaración es innecesaria.

El mero hecho de que usted conciba algo, por muy abstracto que sea, está indicando que lo concibe como "non-nihil". Si usted concibe "hombre", "mesa", sin más, usted lo está ya colocando el letrerito de no-nada, está afirmando (implícitamente, tal vez) que eso es, bien con una existencia actual, bien con una posible, bien con una de razón. Afirma que allí no hay contradicción, que no hay gato no gato, que ese algo, es algo, no es nada. De otra manera, cómo habría entrado en su mente? La nada es nada, y no podemos concebir la nada, sencillamente, porque no es.

Decimos "perogrulladas"? Mi amigo, la filosofía es el pensamiento de perogrullo un poco ordenado, es el mero sentido común. Lo que pasa

es que el sentido común es el menos común de los sentidos.

Pero nuestras discusiones se alargan. Resumamos un poco, por hoy:

- El ser es una actitud fundamental, que afirma, al menos, su "Uno-nada". Así...

- Toda concepción nuestra, lleva inherente esta afirmación -incluso en lo que sólo nuestra mente puede concebir, es decir, aquello que no puede llegar a tener un existencia actual, o que se da sólo en nuestra razón: una sirena, por ejemplo. Lo único que nuestra mente no puede concebir es la nada, porque no es.

Y con esto, basta por hoy. Sé que a usted mi amigo, le están empezando a florecer diversas dudas y preguntas. Dejémoslas para otro día. No queramos matar de un solo tiro a un pajarroco tan grande como es el ser. Usted ya sabe, al menos fundamentalmente, qué quiere decir cuando afirma que algo es. Y como yo no quiero ser... pesado, basta por hoy.

Hasta otro día, mi amigo.

José Ignacio MARTIN BARO, S.J.

Bogotá, 29 de mayo de 1963.